ECOLOGÍA Y COMUNICACIÓN

Tres paradigmas sobre lo ambiental.
(Cuaderno I)

SERIE DE CUADERNILLOS
"Las radios comunitarias en la Cuenca del Riachuelo"

UBA
Universidad de Buenos Aires
Argentina virtus robur et studium

acumar
AUTORIDAD DE CUENCA MATANZA RIACHUELO

El presente cuadernillo se ha elaborado en el marco del Proyecto Radio-Red Cuenca Riachuelo correspondiente a la 1ª Convocatoria de Proyectos de Extensión Universitaria “Universidades con Acumar”

DATOS BIBLIOGRÁFICOS

Director del Proyecto: Pablo Hernández

Editor: Secretaría de Proyección Institucional - Facultad de Ciencias Sociales – UBA – ACUMAR

Autor del Cuadernillo I: Pablo Gavirati

ISBN y ISNN

Coordinación: Pablo Gavirati, Carla Muia.

Planificación: Analí López Almeyda.

Talleres: Claudio Czernochivsky (FM Riachuelo); Teresa Stambazzi (Radio Gráfica); Esteban Ocampo, Natalia Arena, Luis Coro (FM Frecuencia Zero); Matías Fernández (FM La Fábrica); Martín Dalla Zorza y Graciela Carrizo (GIC Comunicación Ambiental UBA); Sebastián Ackerman (Planeta Sociales).

Diseño: Antonella Guagliardo

Esta edición se cerró en el año 2016

AUTORIDADES

MINISTERIO DE EDUCACION

Prof. Alberto Estanislao Sileoni

Secretario de Políticas Universitarias

Dr. Ing. Aldo Luis Caballero

Subsecretaria de Gestión y Coordinación de Políticas Universitaria

Lic. Laura Alonso

UBA

Rector Prof. Dr. Alberto Edgardo Barbieri

Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil Dr. Gustavo Galli

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES:

Decano Lic. Glenn Postolski

Secretaría de Cultura y Extensión Lic. Stella Maris Escobar

"El ambientalismo es pues un caleidoscopio de teorías, ideologías, estrategias y acciones no unificadas por una conciencia de especie, salvo por el hecho de que el discurso ecológico ha empezado a penetrar todas las lenguas y todos los lenguajes, todos los idearios y todos los imaginarios" (Enrique Leff, 2003).

La ecología científica

¿Qué es la ecología? ¿Qué relación existe entre ecología y comunicación? Este primer cuadernillo de la serie tiene como objetivo dar algunas respuestas a estas dos preguntas, con la finalidad de introducir la cuestión del periodismo ambiental.
Uno de nuestros ejes argumentativos será pensar el carácter científico en relación con la cuestión de lo ambiental. En particular, abordaremos los orígenes de la ecología dentro de la biología para contrastarlo con el movimiento ecologista global primero, y luego con un ecologismo popular. Para ello, pondremos en cuestión tres modelos o paradigmas a modo de conceptualización[1]

1. *la ciencia de la ecología y la divulgación científica.*

2. *el movimiento ecologista y las campañas de difusión.*

3. *la ecología de saberes como comunicación ambiental.*

En cada uno de los casos, observaremos cómo la comprensión diferente sobre la ecología y lo ambiental está relacionada con una mirada distinta de la comunicación. Por lo tanto, será importante analizar la ecología desde el punto de vista comunicacional, como un abordaje propio de la problemática ambiental.

[1] Aunque no está basada en el trabajo de Joan Martínez Allier (2004), la conceptualización presentada se puede asimilar a lo que este autor denomina como "culto a la vida silvestre", "eco-eficientismo" y "ecología de los pobres".

La ecología científica

La aparición de la ciencia de la ecología estuvo en los inicios de la comprensión de la problemática ambiental a mediados del siglo XX. Nacida en el seno de la biología, la nueva ciencia ecológica se distinguirá por estudiar la inter-relación entre las especies vivas (bióticas) con otros elementos no-vivos (abióticos). Esta interrelación tendrá el nombre de "ecosistema", que será el objeto de estudio propio.

Es decir, que la ecología[2] se convertirá en un campo de confluencia entre las diferentes disciplinas de las ciencias naturales: no solamente la biología, sino también la física, la química, entre otras. En el mismo sentido, la cercanía con la geografía contiene la primera aproximación sólida hacia el diálogo con las ciencias sociales, a partir del estudio del territorio. Para la ecología, se trata de la conjunción de biósfera (esfera de la vida) con otras esferas como la litósfera y la atmósfera.

Historia de la ciencia de la ecología

El principal antecedente reconocido sobre la ciencia de la ecología es el estudio de los filósofos griegos en lo que se conocía como la "historia natural". Por ejemplo, Aristóteles se dedicó a estudiar en Historia Animalium la

[2] La palabra ecología proviene de dos términos griegos. "Eco" de "oikos", que significa casa, y corresponde a la misma raíz de la palabra eco-nomía. Pero mientras que "nomía" viene de "nomos" y significa administración; en el caso de la ecología el sufijo "logía" hace clara referencia a "logos", es decir, el conocimiento.

existencia de plagas de ratones y langostas, que eran descriptas en la Biblia (el Éxodo) como parte de la voluntad divina. A partir de aproximaciones basadas en la observación y la especulación, se buscó dar respuestas a cuestiones como el "equilibrio de la naturaleza", tal como lo planteó Herodoto.

Esta tradición occidental fue consolidada en los siglos XVIII y XIX, cuando se iniciaron las primeras investigaciones proto-científicas sobre la naturaleza. Es allí cuando aparecen los naturalistas, que se dedican a la observación de plantas y animales, fomentada por las expediciones europeas en América, Asia y África. El naturalista más famoso fue el inglés Charles Darwin, quien a través de sus observaciones llegó a postular su teoría de la evolución de las especies a través de mecanismos de adaptación al ambiente.

En este contexto, el término *"ecología"* fue acuñado en 1858 por Henry Thoreau. Fue definida por primera vez, no obstante, en 1869 por el naturalista Ernst Haeckel. La nueva palabra era una forma de divulgación de la teoría evolucionista, resaltando la importancia del lugar (la "casa") en el estudio de las especies. Por su parte, este investigador profundizó la hipótesis sobre el origen del ser humano en los simios, contraponiéndose a la idea religiosa cristiana afianzada en la época, aunque luego su obra fue leída desde la perspectiva del "darwinismo social".

En este recorrido histórico, la ecología recién se afianzaría como disciplina científica con identidad propia a mediados del siglo XX. La razón principal se la debe a Arthur Tansley, quien acuñó el concepto de "ecosistema", le otorgó así un objeto de estudio propio. Es decir, que mientras la biología centra su estudio en las especies, la ecología logra una relativa autonomía al indagar en el ecosistema, es decir, la interrelación entre las especies bióticas entre sí y con los componentes abióticos (tierra, agua, rocas).

Edgar Morin

"Hasta una época reciente, todas las ciencias recortaban arbitrariamente su objeto en el tejido complejo de los fenómenos. La ecología es la primera ciencia que trata del sistema global constituido por constituyentes físicos, botánicos, sociológicos, microbianos, cada uno de los cuales depende de una disciplina especializada. El conocimiento ecológico necesita una policompetencia en estos diferentes dominios y, sobre todo, una aprehensión de las interacciones y de su naturaleza sistémica". (Morin, 1996:2)

Los estudios del campo ecológico científico se hicieron relevantes en la medida en que la problemática ecológica comenzaba a tener mayor importancia a nivel social. Como describe uno de los manuales académicos más leídos sobre la materia: "Hasta 1960 la ecología no fue considerada una ciencia importante.

El continuo aumento de la población humana y la consiguiente destrucción del ambiente natural con pesticidas y contaminantes ha despertado la conciencia pública hacia el mundo de la ecología" (Krebs, 1985:23).
Por lo tanto, esta perspectiva histórica sobre la ciencia ecológica nos ayuda a entender la interrelación entre el conocimiento científico y la preocupación pública, que tienen una influencia mutua. Desde el punto de vista estrictamente científico, comenzará a hablarse también de un "paradigma ecológico". Es decir, que gracias a su progresivo auge, la Ecología se transformará en una ciencia que pondrá en cuestión la propia organización científica moderna.

El ecologismo

El movimiento ecologista puede considerarse como uno de los movimientos sociales más importantes de la segunda mitad del siglo XX. Su origen está ligado, por supuesto, a los trabajos realizados por la ciencia de la ecología. Pero también, su aparición se explica por el trasfondo de las corrientes contraculturales, como el pacifismo. Al menos a nivel global, aparece así como otra mirada en plena Guerra Fría y como denuncia del horror de la posible guerra nuclear entre Este y Oeste.

En este sentido, el ecologismo se fue consolidando como actor social y político, sobre todo en la salida de la Guerra Fría y el nuevo diagnóstico de la era de la "globalización". Desde ese tiempo a esta parte, los análisis sobre el movimiento

ecologista o ambientalista (que aquí tratamos como sinónimos) se han multiplicado en el tiempo, sobre todo desde el abordaje de las ciencias sociales. En este trabajo, adoptaremos el término ecologismo para referirnos a las organizaciones de la sociedad civil más emblemáticas de este movimiento, que suelen adquirir una dimensión global.

La constitución de la ecología como ciencia también produjo divisiones con los movimientos de la sociedad civil. Mientras que el ecologista era el activista ideologizado, la figura del ecólogo se reservaba al científico.

Breve Historia del Ecologismo

1892

Los primeros antecedentes del actual movimiento ecologista se pueden ubicar en Europa y Estados Unidos a partir de iniciativas focalizadas en la protección de la fauna silvestre. Una de las entidades emblemáticas es el Sierra Club, fundada en en California (EEUU), ese año, por el impulso del naturalista John Muir, con el objetivo principal de preservar la naturaleza silvestre a partir de la creación de parques naturales (colaborando con el Presidente Theodore Roosevelt). Su lema principal “Explorar, disfrutar y proteger la naturaleza” da cuenta de la visión de esta organización.
En este sentido, las propias transformaciones que llevaron del naturalismo hacia la ecología en el campo científico también tuvieron un paralelismo en las organizaciones de la sociedad civil.

1960

A partir de la década del ‘60 se conformarían las organizaciones más representativas a nivel mundial, con origen en países desarrollados pero distintos tipos de vínculos con países del Sur global.

1961

El Fondo Mundial para la Naturaleza, más conocido por sus siglas en inglés "WWF", fue creado por la iniciativa del biólogo inglés Julian Huxley. Como era en ese momento director de la UNESCO, la nueva ONG contó con el apoyo de gobiernos europeos y estableció su sede central en Suiza. La WWF –como su nombre lo indica- se estableció con el objetivo de reunir fondos para la conservación de la naturaleza. Y se concibió como una entidad hermana de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza (UICN), que se había creado en 1948 también con el apoyo de la ONU. El perfil de ambas entidades es trabajar con el "mejor conocimiento científico" de la época.

1970

Otro hecho emblemático sucedió a finales de los '70, cuando David Bower, miembro de Sierra Club, comienza plantear diferencias con las directrices conservacionistas y naturalistas de esta institución. Con el propósito de pasar a una acción más comprometida (en los términos de la "desobediencia civil" de otros movimientos sociales).

1971

Se conforma en la ONG "Amigos de la Tierra" con sede legal en Suecia. Tiene como particularidad la forma de organización como federación, por lo cual hizo posible la articulación con entidades locales y regionales de Asia, América del Sur y África. Otro caso emblemático es la creación de la organización Greenpeace. Nació a través de la campaña "No hagas una ola", generada por un grupo de activistas en contra de las pruebas nucleares estadounidenses en Canadá. En uno de los barcos alquilados para llegar hacia el lugar, los activistas se rebautizaron y se llamaron Greenpeace: *"Queremos paz, y queremos que sea verde"*.

1987

Se consolidó un estilo particular que, basado en la acción directa no violenta, haría jugar a la comunicación un rol primordial. Argentina fue la primera sede que Greenpeace tuvo en un país en vías de desarrollo. La oficina central de Buenos Aires se inauguró el 1º de abril de ese mismo año.

SAVE THE PLANET
KILL YOURSELF

La ecología de saberes

La experiencia de la Ecología Científica y del Movimiento Ecologista fueron importantes en el mundo de post-guerra. No obstante, las críticas que se hicieron tuvieron cada vez más relevancia para hablar de la existencia de otro paradigma al que aquí llamamos como "Ecología de Saberes" y que tiene una fuerte relación con la Ecología Política o la Ecología Social. Desde este punto de vista, necesariamente se la entiende mejor a través de las diferencias con los otros paradigmas ya trabajados:

- De la Ecología científica

  se critica la vertiente cientificista que trata al ambiente sólo como naturaleza silvestre.

- Del movimiento ecologista

  se critica que el carácter global encubre una visión predominante de los países desarrollados.

Desde este punto de vista, en nuestra región comenzó a conceptualizarse desde el pensamiento ambiental latinoamericano una perspectiva propia que confluyó con la Ecología Política. El continuo avance de la frontera de la mercantilización de los bienes comunes ha sido la causa para que se conforme un tipo de resistencia de carácter territorial.

Historia de la Ecología Popular

Podría sostenerse que la historia de pueblos en defensa de su naturaleza-territorio puede buscarse en los orígenes de la humanidad. No obstante, para estos fines hablaremos de una *"ecología popular"* como la corriente que surge luego de la aparición de la problemática ecológica como cuestión social.

Así, autores como Martínez Allier se refieren a la existencia de un movimiento de *"ecologismo de los pobres"*, "ecologismo popular" o movimiento de Justicia Ambiental. En el caso de América Latina, lo rastrea sobre todo a través de la figura de Chico Mendes, militante por el defensa de la Amazonía Brasilera, pero desde su inserción en el movimiento de los seringueiros o trabajadores del caucho.

Se trata de una Ecología Política, porque parte de la consideración sobre la crisis ecológica, pero le incorpora la dimensión fundamental de lo político, en los términos de las luchas sociales en torno a la naturaleza. En las palabras del antropólogo colombiano Arturo Escobar, se trata de un campo de conocimientos que debe exceder a los actores académicos, y que se construye en la investigación-acción:

> "…En esta definición se encarna todo una ecología política que muchos actores sociales en muchas partes del mundo ecologistas, activistas, biólogos y planificadores de la bio-diversidad, Ong's- intentan definir hoy en día"
> (Escobar, 1999:196)

De forma similar, para Boaventura de Sousa Santos (2006), la Ecología de Saberes es una perspectiva donde el conocimiento científico debe abrirse a otros saberes: populares, indígenas, campesinos, no-occidentales, filosóficos, artísticos. Interpretamos aquí la relevancia de la Ecología de Saberes como doble metáfora: por un lado, haciendo alusión a las relaciones sistemáticas que

existen entre los saberes; y por otro lado, reconsiderando el carácter territorial de los saberes, que no puede entenderse como ideas sin sustento práctico.

Del mismo modo, la siguiente cita de Walter Pengue, investigador en agroecología, nos permite dar otra mirada al debate entre ecologismo y ecología como ciencia. Pero a su vez, próximo al paradigma mencionado de la Ecología Política y la Ecología de Saberes:

"[La problemática ambiental] da la oportunidad, no para un enfrentamiento entre ecologistas y científicos, sino al contrario para un trabajo común entre ecologistas que respeten los logros reales de las ciencias en terrenos bien acotados -donde cabe contrastar la hipótesis- y científicos que, más que "ciencia para el pueblo" hagan "ciencia con el pueblo", dispuestos a confesar su ignorancia -o, mejor dicho, los límites de su saber- sobre los grandes e inciertos problemas futuros que el ecologismo plantea." (Pengue, 2008)

Así entonces, podemos señalar que existe una diferenciación dentro del "campo ambiental", entre lo que podríamos llamar como "organizaciones ambientalistas" ya tradicionales, profesionalizadas y globales, y lo que podemos denominar "movimientos territoriales", más recientes, con trabajo voluntario y locales. La misma no es necesariamente estable ni siempre dicotómica pero es necesaria para nuestro entendimiento.
En Argentina, luego de la experiencias en Esquel (plebiscito de 2003) y Gualeguaychú (movilización y mediatización), las trayectorias comenzaron a unirse y reforzarse mediante la creación en el 2006 de la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), unificadas por un discurso contra la contaminación y a favor de la vida. Las demandas en su seno, incluyen además del no a la minería y a las pasteras contaminantes, el caso de los agronegocios, en particular del monocultivo de soja transgénica. Sobre todo, se basan en valores propios como la dignidad, la autonomía y la autodeterminación de los pueblos.

Entre los participantes de los talleres, las ideas previas que asociaban al ambiente pueden relacionarse con las tres perspectivas presentadas. Con la primera, ya que expresaron "Lo ecológico" y el "Lugar natural". Con la segunda, como "Los recursos Naturales" y "Lo vinculado con la sustentabilidad". También con la tercera, en tanto "De lo que estamos rodeados" y "Un espacio que nos contiene".

Enfoques en la Comunicación Ambiental

Como ya hemos anticipado, estos tres paradigmas o modelos presentados están en función de discutir qué puede entenderse como comunicación ambiental. En esta sección, nos centraremos en explicar cómo cada perspectiva entiende la importancia y el rol de la comunicación en relación con lo ambiental. Dicho de otra forma, la propia concepción de la comunicación varía de manera solidaria con una visión diferente sobre el ambiente.

La divulgación científica

La comunicación se entiende en los términos de una “traducción” desde el conocimiento científico hacia el lenguaje cotidiano. En este proceso, la divulgación

científica está en la línea de hacer accesible el trabajo de los investigadores científicos hacia un público más amplio. En este cambio, el desafío resulta democratizar y popularizar, sin que se produzca una simplificación excesiva del conocimiento científico.

En el caso de las políticas académicas, la divulgación científica se entiende generalmente dentro de las estrategias de "extensión universitaria". Por ejemplo, aún en el modelo predominante de la Universidad de Buenos Aires se conciben tres componentes principales del trabajador universitario: la investigación, la docencia y la transferencia.

Desde este punto de vista, el "ambiente" aquí es concebido como un objeto de conocimiento, como naturaleza entendida en tanto ecosistema, que sólo es posible conocer de forma verdadera por los expertos científicos. En el artículo "El rol del ecólogo ante la crisis ambiental actual" (Gurvich et. al., 2009) se cuestiona que los investigadores no participan activamente en la discusión pública. La visión de estos autores afirma que el ecólogo es la autoridad en Ciencia, pero que eso supone también una fuente de capacidad crítica y compromiso social.

Campañas de Concientización ecológica

Para el movimiento ecologista, la comunicación resulta un elemento central de su estrategia general.

En el caso de la WWF, la visión está colocada sobre todo en la importancia de la educación y de la popularización de la ciencia (lo cual lo acerca a la visión de la Ecología). Sin embargo, en los últimos años también se ha dedicado a campañas

de comunicación, a través de piezas publicitarias y de acciones globales como el “Día del Planeta”.

Sin dudas, la ONG que más se dedica al área de la comunicación es Greenpeace. La organización encontró la fórmula que constituiría la matriz de su accionar: mediante la acción directa no violenta, denunciar al enemigo y posicionarse como defensor del medio ambiente. El gomón interponiéndose entre la ballena y el arponero o los jaguares en moto impidiendo el avance de las topadoras en el bosque son algunas de los ejemplos más paradigmáticos. En una acción de Greenpeace siempre encontraremos: una puesta en escena, una denuncia, el efecto sorpresa y un actor ineludible: la prensa. Es decir, que el ambiente es concebido en este caso como objeto-actor, representado como emblema en los animales en peligro. Como actor, ya que por sí mismos las ballenas, los bosques o el oso polar se presentan con una cierta voluntad. Pero no dejan de ser objetos, porque los ambientalistas son personas independientes a estos ambientes que se movilizan para salvarlos. La construcción en torno a los llamados “animales carismáticos” resultan fundamentales para esta perspectiva comunicacional. El ambientalista es un sujeto-actor que difunde el pedido de ellos.

Desde los efectos positivos, podemos señalar que la acción de Greenpeace es relevante en el ejercicio de una influencia para la sanción de leyes o en acciones de carácter ambiental. En el caso de Argentina, se involucraron desde el comienzo con la Ley de Bosques y participaron en la sanción de la Ley de Glaciares, ambas presentadas hoy por el gobierno nacional como legislaciones importantes en materia climática.

Entre los aspectos críticos, puede destacarse que la estrategia de Greenpeace concibe a la comunicación a partir de su instrumentalización. Es decir, como un medio o un instrumento para lograr sus objetivos, y en este sentido su prédica utiliza los recursos del discurso publicitario. De este modo, incluso desde la perspectiva de la ecología científica, se le critica que se produce una simplificación del mensaje, que está en función de lograr una mayor repercusión.

Del mismo modo, la concentración en problemas visibles (como la contaminación o la caza de ballenas) está en el registro del catastrofismo, asociado con el sensacionalismo como retórica. En este marco, la participación para Greenpeace se puede reducir a la firma de una petición on-line, pero no a un involucramiento mayor que necesitaría una mayor comprensión de la cuestión ambiental.

Comunicación y Cultura

Desde el nuevo paradigma de la Ecología de Saberes, existen una serie de prácticas que pueden sistematizarse en torno a la concepción de la comunicación. Como idea de trabajo, podemos decir que se parte de la importancia de la comunicación como trabajo de base para la organización. Es decir, que por ejemplo el propio "formato" de las asambleas hace imprescindible practicar y reflexionar sobre la relevancia del diálogo y de la palabra para conformar una identidad colectiva. Del mismo modo también para el movimiento campesino la organización de base resulta necesaria en lo que podría entenderse como una comunicación organizacional pero que no está institucionalizada.

Aquí el ambiente es el territorio, y el territorio también es entendido como parte fundamental de la identidad del lugar y del propio pueblo. Es decir, que tanto los humanos como los no-humanos (sean animales, plantas, montañas) pueden considerarse sujetos del territorio. Esto no significa que no exista una distinción entre sociedad y naturaleza, necesariamente, sino que cuando las asambleas luchan por defender a sus cerros están luchando por defenderse a ellos mismos. Esta diferencia con las organizaciones ambientalistas globales tiene consecuencias importantes en el enfoque comunicacional.

SÍNTESIS

Sintetizamos, podemos concebir tres abordajes:

Ecología

La perspectiva estrictamente científica, desde el punto de vista de la biología y otras ciencias naturales. Analiza los problemas que impactan en la dinámica del ecosistema, a través del método científico. Este conocimiento debe ser utilizado por los decisores, para lo cual se establecen mecanismos de divulgación científica.

Ecologismo

Con la denominación de “ecologismo” o “ambientalismo” se designa al movimiento social global que tiene como misión detener la crisis ecológica o ambiental. Se identifica con las ONGs u organizaciones de la sociedad civil, aunque en el último tiempo se distinguen también organizaciones del “ecologismo popular”, como las asambleas ciudadanas.

Ecología de Saberes

Se trata de un paradigma por el cual se reconoce la diversidad de los saberes, incluyendo al científico (la ecología), a los movimientos sociales (el ecologismo) y a muchos otros, como el arte, la filosofía, las tradiciones populares, y especialmente los saberes indígenas.
En cada uno de los casos, la concepción del ambiente y de la comunicación se interrelacionan sistemáticamente.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Análisis de un material audiovisual

La visualización y posterior debate sobre una pieza audiovisual tiene como objetivo demostrar que la comunicación excede al campo de lo escrito, por un lado, y del periodismo, por el otro. En este sentido, la elección del material para ser utilizado en talleres sobre comunicación y ecología pueden considerar diversos factores.

En caso de tratarse de un documental, éste puede ser un buen abordaje para tratar un tema particular, como lo es la contaminación del Riachuelo (por ejemplo, La Vuelta al Río). No obstante, el género documental por sus propias características muchas veces está muy cercano al discurso periodístico, y del mismo modo también suele incorporar gran contenido de carácter verbal.

Por otra parte, la elección de cortometrajes de ficción nos permite ampliar el campo de la comunicación incluyendo una mirada artística sobre la relación sociedad- naturaleza. Esto puede expresarse no sólo en el campo de la palabra o del contenido, sino también en las formas o retóricas utilizadas, ya sea en la expresión visual o musical.

En ese sentido, el corto de animación “Abuela Grillo” trabaja una problemática compleja, que remite a las llamadas “Guerras del Agua” en Bolivia de una manera sencilla, a través de una historia ficcional que remite a las cosmogonías indígenas. Del mismo modo, no utiliza palabras sino que se expresa mediante el lenguaje audiovisual y la construcción de metáforas alegóricas a la situación social.

Así, el análisis del material audiovisual -ya sea uno en su singularidad o la comparación de varios- permite poner en juego los paradigmas sobre la ecología en relación con el entendimiento de la comunicación. Desde este punto de vista, el género documental puede producirse desde una perspectiva de la ecología científica, desde el movimiento ecologista o también de la ecología de saberes. No obstante, tal vez sea este último paradigma el que realiza una mayor apertura a la expresión artística por su énfasis en la relación entre cultural y ambiente.

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

Escobar, Arturo (1999) El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea, CEREC, Bogotá.

Giarracca, Norma y Teubal, Miguel, (coord.), 2013, Actividades extractivas en expansión ¿Reprimarización de la economía argentina?, Antropofagia, Buenos Aires.

Gurvich, D., D. Renison & F. Barri (2009), "El rol del ecólogo ante la actual crisis ambiental", Ecología Austral, 19(3).

Krebs, Charles (1986), "Introducción a la ciencia de la ecología", en Ecología, Madrid: Ediciones Pirámide.

Leff, Enrique (2003), "La Ecología Política en América Latina. Un campo en construcción". En: Alimonda, Héctor (comp) (2006), Los tormentos de la materia. Aportes para una Ecología Política Latinoamericana, CLACSO, Buenos Aires.

Martínez Allier, Joan (2004), El ecologismo de los pobres: Conflictos ambientales y lenguajes de valoración, Icaria/FLACSO, Barcelona.

Merlinsky, Gabriela (comp.), 2013, Cartografías del conflicto ambiental en Argentina, Ediciones Ciccus, Buenos Aires.

Morin, Edgar (1996), “El pensamiento ecologizado”, Gazeta de Antropología, n° 12.

Pengue, Walter (2008), La apropiación y el saqueo de la naturaleza Conflictos ecológicos distribuidos en la Argentina del Bicentenario, Lugar Editorial, Buenos Aires.

Santos, Boaventura de Sousa (2006) “La sociología de las Ausencias y la Sociología de las Emergencias: para una Ecología de Saberes”; en Santos, Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social, CLACSO, Buenos Aires.

Svampa, Maristella,(2012), “Hacia una gramática de las luchas en América Latina: dimensiones de la acción y giro eco-territorial”, Nostrodomo. Revista Crítica Latinoamericana, Año IV, N° 5.

acumar

AUTORIDAD DE CUENCA MATANZA RIACHUELO

0-800-345-ACUMAR(228627)
www.acumar.gob.ar
Esmeralda 255, CABA.